

RANSFORMACCIÓN

<mark>IBLICANDO EL CONOCIMIENTO DE LA CULTURA Y</mark> ESPIRITUALIDAD JUDÍA PARA ARAGÓN za, España. 6 de septiembre de 2023 - 20 de elul de 5783

Información importante al encender las Velas de Shabat: Encender antes de las 20:07 (18 min antes de la puesta de sol). Shabbat termina después de la aparición de 3 estrellas: 21:06. Algunos esperan 72 minutos – hasta las 21:36 para hacer Arbit y luego Havdalá. (Origen de las fuentes al final de los artículos)

PARASHAT HASHAVUA

עולך – מוזעבים וילך – מודעבים וילך

Deuteronomio 29:9-31:30



Nos dice el Pasuk: "Ki Hu Jayeja Veórej Yameja" (Devarim 30:20, son las Mitzvot), que significa: "Que es tu vida y alarga tus días".

Or Hajaim Hakadosh, Z.Tz."L., lo explica así: "Alarga tu vida en este mundo y es tu vida del Mundo por Venir".

Hace aproximadamente 20 años, mi mamá y yo viajábamos hacia Los Ángeles. Al despegar el avión, una de las llantas se desprendió y penetró en la turbina. El avión, ya en el aire, se llenó de humo e inmediatamente la gente sintió horror ante la tragedia.

Desde mi ventana se podía ver una flama y en el avión, completamente lleno, se oían gritos y muchas personas cayeron desmayadas. Yo pensé: "Ésta es una señal", por lo que inmediatamente me puse los Tefilín y la máscara de oxígeno al mismo tiempo que le argumentaba al Creador por qué no merecía irme de este mundo, y recordaba a D-os que mi esposa tenía ocho meses de embarazo y que tenía dos hijas pequeñas.

Creo que nunca en toda mi vida he rezado con tanta Kavaná v con tanto temor.

Poco después, el piloto anunció que tenía orden de acuatizar en el Lago de Texcoco. Al escuchar eso la gente volvió a enloquecer llena de terror, pero mi mamá tranquilamente siguió rezando mientras yo continuaba mi Jeshbón Hanéfesh y leyendo Tehilim.

También estudiaba un poco de Guemará, pues sabía que, mientras no apartara la vista de las Sagradas Escrituras, nada pasaría.

Finalmente, el piloto anunció que, puesto que avión había quemado suficiente combustible, aun cuando no tenía llantas, regresaríamos al Aeropuerto de la Ciudad de México para aterrizar.

Habían transcurrido sólo 30 minutos, pero yo sentí que había pasado toda una vida.

Con la pista llena de ambulancias y el piso cubierto de un colchón de espuma, el avión golpeó una, dos y tres veces hasta que milagrosamente se detuvo, sin que pasara nada grave.

Bajamos por un tobogán y nos llevaron a una sala para efectuar una revisión médica. Sin percatarme de que aún tenía puestos los Tefilín, la gente me decía:

—Ustedes con sus rezos salvaron al avión. A la vez yo pensaba: "Los Tefilín fueron mi vida y me alargaron la vida" (Ki Hu Jayeja Veórei Yameia).

Sin embargo, en el fondo de mi corazón, estoy seguro de que fueron los rezos de mi madre y sus méritos de favor y bondad los que en realidad nos salvaron. ¡Bendito sea Boré Olam! Mishkenot Shimón pag 394 - 395



Lunes - clases vía Skype ♦20:00 - Hebreo

Martes - clases vía Skype

♦18:00 - Tanaj ♦19:00 - Cultura judía

Miércoles – presencial - Casa de las Culturas

♦18:00 - Bailes hebreos ♦19:30 - Hebreo

♦20:00 - Introducción al judaísmo

Jueves - presencial - centro sefardí

Transformando las palabras de la Parashá en acción



La Guemará (en Maséjet Shabat 156b) narra que, cuando la hija de Rabí Akiva estaba a punto de casarse, su casa se llenó de júbilo.

Sin embargo, el Rab Hagaón, Gadol Hador, estaba preocupado y pensativo, pues recordó que antes de que él fuera una personalidad, los sabios gentiles pronosticaron, al ver las estrellas, que el día de la boda de su hija una víbora la picaría.

Esta preocupación aumentó paulatinamente acercarse la fecha de la boda y Rabí Akiva se preguntaba: "¿Cómo alguien como yo desconfía de Dos? ¡Debo confiar y nada pasará!".

Llegó el día de la boda y, durante el banquete, los invitados comían sin percatarse de que, en la puerta, un pobre hombre hambriento veía los deliciosos platillos sobre la mesa, y deseaba con ahínco probar los manjares. Sólo el alma de la novia notó la desgracia de aquel hombre. Así que, discretamente, la hija de Rabí Akiva tomó su propio plato y, sin que nadie lo notara, lo llevó hasta la puerta del salón y lo entregó al pobre.

Al término de la fiesta, la novia se retiró a su cuarto para descansar, y ahí se quitó el tocado, detenido por una peineta puntiaguda.

A la mañana siguiente, al despertar, la novia descubrió que la punta de su peineta se encontraba ensartada en el ojo de una peligrosa víbora, ya muerta. Rabí Akiva comprendió entonces que esa víbora era la que venía a cobrar justicia divina. Intrigado, preguntó a su hija si acaso ella había realizado algún acto relevante. Entonces ella relató la anécdota del hombre necesitado.

Satisfecho por lo sucedido, Rabí Akiva afirmó: "Por este mérito salvaste tu vida" (Ki Hu Jayeja Veórej Yameja).

Mis queridos amigos, a tan sólo unos días del Yom Hadín, les propongo algo fácil:

Pidamos por el bien de cada Yehudí, especialmente por los que sentimos apatía. Pero, más aún, por los que creemos que nos han hecho daño. Pidamos a Hashem que a todos los colme de bien.

Estoy seguro de que, por este sencillo acto, del que nadie se dará cuenta, D-os nos inscribirá en el Libro de la Vida, ya que todo el que pide por su prójimo es escuchado antes. ¡Somos un solo pueblo con un solo corazón!

Shaná Tová Umetuká para el próximo año que comienza, con salud y larga vida.

Éxitos y bendiciones les deseo sinceramente. Mishkenot Shimón pag 396 - 397

¿Vamos para adelante o para atrás?



Uno de los grandes valores en el mundo en el cual vivimos es el del progreso. La sociedad en general y cada individuo en particular aspira a avanzar en su desarrollo. De hecho, una de las cosas que rechaza el judío moderno en cuanto a sus hermanos más tradicionales es el hecho de que se aferran al pasado y resisten el cambio. ¿No es esa una postura retrógrada? El mundo avanza y el judaísmo debe acompañar los cambios, dicen, si no quedará totalmente irrelevante.

La lectura de esta semana, Nitzavim-Vaiélei, nos da una perspectiva interesante al respecto.

Nitzavim quiere decir "parados", refiriéndose al pueblo judío, y Vaiélej quiere decir "y se fue", refiriéndose a Moshé. Es una lectura que aunque generalmente se lee entera, en algunos años, según el calendario, se divide en dos y se lee en dos semanas diferentes. De todas maneras, las dos palabras "parados" y "se fue" representan dos conceptos diametralmente opuestos. ¿Qué nos enseña esta combinación imposible?

El Rebe, que su mérito nos proteja, nos da la siguiente explicación:

La vida judía óptima necesita los dos elementos, por un lado una fuerte conexión con las raíces y por otro lado un crecimiento y desarrollo continuo. No sólo que no es una contradicción, sino que una cosa depende de la otra: es la fuerte conexión con las raíces y la identidad judía lo que permite que uno vaya creciendo y desarrollándose en su judaísmo. Sin esa conexión fuerte, puede haber cambios, por supuesto, pero no necesariamente serán una señal de crecimiento y desarrollo; podrán fácilmente ser una señal de distanciamiento y hasta de desconexión.

Jugando al ajedrez

Me viene al recuerdo cuando le enseñé a uno de mis hijos a jugar el Ajedrez. Luego de enseñarle cómo se mueven las piezas, empezamos a jugar. Cuando le tocó, agarró el caballo y dijo: "¡este caballo le da una patada a la reina que está al lado y la saca del juego!"

"Mira, hijo," le dije. "El caballo del campo dará patadas al que esté al lado, el caballo del ajedrez se mueve así..." Claro, cada uno puede inventar su estrategia para ganar el partido, pero es válido siempre y cuando se atiene a las reglas originales del juego.

Encontramos esta dinámica - la combinación de la inamovilidad y la movilidad y su interdependencia - en los tres pilares centrales de la vida judía: 1) el estudio de la Torá; 2) la Tefilá; 3) el cumplimiento de las Mitzvot.

El estudio de la Torá



El estudio de la Torá tiene dos dimensiones, la una inamovible y la otra muy dinámica. La ley escrita no está sujeta a ningún cambio. Cada letra es de origen Divino y es considerada sagrada e intocable. En cuanto a la ley oral sucede lo siguiente: siendo que la ley oral - por definición - es la interpretación de la ley escrita, no hay límite en cuanto a su desarrollo. Más aún, para cumplir debidamente con el precepto del estudio de la Torá, no alcanza con estudiar todo lo que ya existe, ¡hace falta innovar! Cada alma judía que baja al mundo tiene la obligación de descubrir nuevas facetas en la Torá...

Pero hay una condición. Para que una interpretación de la Torá sea válida, tiene que conformarse con las trece reglas de interpretación entregada a Moshé en el Sinaí. El sistema de interpretación de la Torá, base y esencia del judaísmo, tiene sus reglas de juego inapelables.

Nuestros sabios señalan el hecho de que la cantidad de letras en la Torá, 600.000, corresponde a la cantidad de almas genéricas del pueblo judío, presentes en el momento de la entrega de la Torá en el Sinaí. Cada alma tiene "su" letra que la nutre y cada letra tiene "su" alma quien está encargada de expresarla. La cantidad de letras es limitada; la cantidad de interpretaciones es infinita.

La Tefilá (Plegaria)



Hay dos vías para comunicarse con D-os: la formal y la informal. La Tefilá formal fue instituida por los integrantes de la Gran Asamblea, hace unos 2.500 años. Tres veces por día pronunciamos las palabras recopiladas y formuladas por dichos sabios. Sirven para expresar nuestra conexión con D-os a nivel esencial y subconsciente. Además dichas Tefilot de institucionalizadas, cada uno tiene el deber de dirigirse a D-os directamente, en sus propias palabras, cuando necesita algo. Aún en las plegarias formales, hay lugar para encontrar y expresar un contenido personalizado. Vemos, una vez más, la presencia y roles especiales de los aspectos móvil e inamovible.

Las Mitzvot

Los 613 preceptos bíblicos son inalterables. No se puede agregar ni disminuir la cantidad de Preceptos que D-os nos mandó cumplir ni tampoco se puede alterar la manera de cumplir con ellos. No son sugerencias; son mandatos. Hay una ley pareja para todos. Conjuntamente con esa dimensión impersonal, hay también un aspecto personal.

Tomemos, como ejemplo, el precepto de colocarse los

El objetivo central del precepto de colocarse los Tefilín sobre la cabeza y el brazo a la altura del corazón es la subyugación y canalización de la mente y el corazón hacia el servicio de D-os. Dicho objetivo es parejo para todos. De todas maneras, en la práctica, los pensamientos y sentimientos varían. Mis pensamientos y sentimientos son diferentes a los de los demás y son diferentes inclusive para mí mismo, dependiendo del día, ya que las ideas y los sentimientos son, por su naturaleza, cambiantes. Cada día, al colocarse los Tefilín, hay que subyugar y canalizar los pensamientos y sentimientos "de turno". Un día hay que lidiar con la envidia, por ejemplo, otro día hay que lidiar con el enojo y en otros con la pereza. La consigna - subyugación y canalización - es constante e inamovible; la aplicación práctica y específica es variable.

Así que en respuesta a la pregunta del título, diría que para poder avanzar e ir hacia adelante en nuestra condición de judíos hace falta saber ir hacia atrás y conectarnos con nuestro origen y esencia.

Bendiciendo al año nuevo

primera mitad de la lectura de esta semana, Nitzavim se lee siempre antes de Rosh Hashaná.

El Baal Shem Tov explica que esto representa la idea de que D-os bendice al pueblo judío previo a su presentación en el Día del Juicio, Rosh Hashaná, diciéndoles "Uds. están todos parados firmemente...". Es dicha bendición la que le da la seguridad y fuerza para salir victoriosos y lograr un año de bendición.